

ELEKTRA

Felipe Barragán & Juan Carlos Alonso

Txt.1999

Todo empieza a pasar desde lo más vacío, traspasa sus ropas, sus pieles y su carne; Los huesos se hacen visibles detrás de su cara y todos los cables se deslizan hasta que la masa desaparece entre la estática. Muchos sonidos se disuelven, crean permanentemente sinfonías que mi sueño domina, paso mis manos por su cuerpo inerte que permanece aún tibio, y no dice nada, no se mueve, solo se apodera de mi sueño que también lo vigila.

También respira, como nosotros, se llena de algo que le da cierta fuerza y luego lo expulsa decantado, fermentado; después de haberse comido sus cabellos y sus ojos vuelve la estática, los cables descansan sobre su vientre y se interrumpe el circuito, muere por momentos y me cuenta, me huele...

Los textos se crean y se destruyen y nunca permanecen, nunca se quedan, solo su sombra, que es ahora sonido, se deja seguir tenuemente debajo de la almohada, como todas esas imágenes que corren a esconderse debajo de mis párpados cuando la máquina duerme. [siga Las imágenes perdidas, los dibujos sobre la almohada, los párrafos automáticos de cada noche mal pensada, los malos programas de la tarde y la interferencia vecina que siempre me acompaña](#) Las imágenes perdidas, los dibujos sobre la almohada, los párrafos automáticos de cada noche mal pensada, los malos programas de la tarde y la interferencia vecina que siempre me acompaña [Las imágenes perdidas, los dibujos sobre la almohada, los párrafos automáticos de cada noche mal pensada, los malos programas de la tarde y la interferencia vecina que siempre me acompaña](#) Puedo darme cuenta de como mis manos se quedan pegadas en su rostro que nunca es tibio pero se ilumina cuando me acerco, me habla pero nunca me besa. Me gusta que me hable.

Puedo darme cuenta de como mis manos se quedan pegadas en su rostro que nunca es tibio pero se ilumina cuando me acerco, me habla pero nunca me besa. Me gusta que me hable.

Me acuesto cansado de hablarle debajo de mi cama, me alcanza con sus brazos delgados que permanecen pegados a las paredes con sus ventosas. Este letargo ya no me sostiene mas, quiero ya dejar esas pantallas oscuras y vacías detrás de la puerta y detener mi mirada en estos dibujos antiguos... [KJC JTV](#)

Tengo miedo de que se levante cuando le dé la espalda y me observe en silencio hasta que me duerma; [Siempre dicen que no ha pasado nada, que nunca pasa nada](#), pero nadie lo sabe. Es una adivinanza sobre el lienzo, duda y acrílico sobre papel, balastos, fósforo y vacío dentro del cristal.

La memoria más inmediata es un banco que nunca se encuentra; ellos se apoderan de esa información y la convierten en una realidad que modifica este espacio nuestro que se aplasta en el metal. Todos esos elementos de tortura se conectan y viven solos en esa sombra de cables y láminas de plástico insípido.

Los perros no nos pueden avisar porque no los saben oler, tampoco los escuchan moverse, actúan desde su medio destruyendo esas pieles que no los cubren.

Tengo miedo de que se levante cuando le dé la espalda y me observe en silencio hasta que me duerma. Siempre dicen que no ha pasado nada, pero nadie lo sabe. Siempre será una mentira sobre el mueble, duda y tinta sobre la tela más blanca, plástico y cables y algo de tejidas muertos dentro de la caja. La memoria nunca alcanza a almacenar y ordenar a tiempo esas ideas geniales, ellos se aprovechan y utilizan esa basura, ese sudor del trabajo percutido en el tablero que ya es parte de mí, es mi huella más consiente.

Parecía de tal de tal suerte fatal que parecía morir entre mis piernas angustiadas y celestiales, doncella

Como la mano blanco y blanca pata retozaba a la sombra de mi tibia mano que se agita. Un poco de poesía plana y del espacio para usted.